

NOTICIES

hermandad sindical

COMISION LOCAL DE LA MUTUALIDAD AGRARIA

En esta Comisión Local tuvo entrada en fecha 5 Agosto 1969, procedente del Ministerio de Trabajo - Mutualidad Nacional de Previsión Social Agraria, una circular cuyo texto publicamos en esta Revista para conocimiento de todos los mutualistas censados en esta localidad, la cual dice así:

ASUNTO: Solicitud por los trabajadores de la Mutualidad Agraria, de las Becas-Salario establecidas, para sus hijos, por las OO. MM. de Educación y Ciencia y Trabajo de 1 de Julio de 1969 (B. O. 12-7-69).

Publicada la convocatoria de Becas - Salario para el curso académico 1969-70, por las OO. MM. de Educación y Ciencia y Trabajo de 1-7-69 (B. O. 12-7-69), a continuación les detallamos las condiciones que deben reunir los solicitantes:

- a) Iniciar o continuar estudios universitarios o de Escuelas Técnicas del grado superior.
- b) Ser hijos de trabajadores por cuenta ajena o propia, inscritos en el censo de la Mutualidad, en situación de alta o asimilada a ésta.
- c) Haber demostrado aprovechamiento suficiente en los dos últimos cursos realizados.
- d) No superar el módulo familiar que, según el número de sus miembros, se determina:
 - En familias de 2 miembros, 30.000'— ptas. por persona y año.
 - En familias de 3 miembros, 27.000'— ptas. por persona y año.
 - En familias de 4 miembros, 25.000'— ptas. por persona y año.
 - En familias de 5 miembros, 22.000'— ptas. por persona y año.
 - En familias de 6 o más miembros, 20.000'— ptas. por persona y año.

La presentación de solicitudes podrá efectuarse hasta el día 20 de agosto próximo, inclusive.

De todo lo cual damos conocimiento a esa Comisión Local, con el ruego de su más amplia difusión entre los productores censados en esta localidad.

Santa Eulalia de Ronsana, Agosto de 1969

CUESTACION A BENEFICIO DE LA LUCHA CONTRA EL CANCER

En la cuestación efectuada el pasado domingo de la Fiesta Mayor, día 10 de agosto, se recaudaron un total de 7.754'50 pesetas, a las que todavía habrá que añadir algún otro donativo. Oportunamente daremos a conocer el resultado definitivo de la cuestación.

Agradecemos a todos los donantes su demostrada generosidad, y a las señoritas Pilar Barbany, Roser Vila Vilaret, Juanita Martí, Pepita Martí, Montserrat Flaqué, Margarita Durán, Trini Vega, Montserrat Sotillo, Paulita Montes, Isabel Valls y Teresa Barbany el sacrificio que supone el postular por los diferentes lugares de la población, gracias a las cuales ha sido posible este satisfactorio resultado económico.

¡A todos muchas gracias!

La Junta

Desde un rincón de la Escuela

Acabado el curso 1968-69, cabe reflexionar sobre los resultados obtenidos y los objetivos alcanzados durante este largo período escolar. Realizado este trabajo objetivamente y minuciosamente examinado, se puede decir que el inventario no es tan halagüeño como era de desear. Claro que con un poco de nuestro triunfalismo tradicional se podría decir que todo fue estupendamente, que los resultados han sido óptimos, que se han alcanzado todos los objetivos, etc., etc... ¡No! Creo decididamente que debemos ser realistas, nada de ocultar la verdad ni de disimularla con falsos oropeles. No, no han sido los resultados tan buenos como era de desear, como tampoco lo fueron en años anteriores. Es mucha matrícula para tan poca escuela y pocos maestros para tanto curso. Esperamos que para el año próximo mejoren en mucho las condiciones docentes y hayan aulas suficientes para acoger a todos los alumnos y se pueda graduar la enseñanza como corresponde.

Sería también conveniente que se creara en la localidad una nueva mentalidad con respecto a la escuela. Hay que partir de la base de que la única promoción eficaz y perdurable de los pueblos, sea deportiva, cultural, etc., etc., debe comenzarse en la escuela. Allí está su punto de partida. Un magnífico campo de fútbol no hace a un pueblo deportivo (se entiende por deportivo a practicantes del deporte); desgraciadamente sabemos todos que es en los campos de fútbol donde se dan escenas tan antideportivas como antisociales, y donde se oyen las «palabras» que con más pudor y rubor ocultan los diccionarios. ¡Cuántas veces sería conveniente colgar en la taquilla el letrerito de «Mayores de 18 con reparos»!. Una magnífica biblioteca con algunos millares de valiosos volúmenes, no convierte de la noche a la mañana a un pueblo en intelectual y asiduo lector.

Los ostentosos estadios de fútbol, las suntuosas bibliotecas y los magníficos etc. etc., son para los pueblos pequeños unas bellísimas fachadas que pueden deslumbrar al forastero y ensoberbecer a los vecinos, pero sin ninguna trascendencia para la promoción y futuro de la localidad.

¿Queréis un pueblo deportivo? Llevad el deporte a la escuela. Construid junto a ella un gimnasio y un complejo deportivo, por humilde que sea, seguro que dará frutos óptimos y perdurables. ¿Queréis un pueblo lector e intelectual? Cread la humilde y sencilla biblioteca popular. Procurad impulsarla y darle vida, y veréis las inmensas ventajas que se obtienen: el niño se convierte en autodidacta para cuando termine su edad escolar; se le habrán despertado las ansias de saber y sentirá interés creciente por los valores espirituales, sociales, económicos y políticos, para los que actualmente nuestra juventud siente la más desesperante indiferencia, acomodándose a lo fácil y prefabricado con desgarrada carencia de personalidad.

En fin, creo necesario tener un concepto muy elevado de la Enseñanza Primaria, que no debe postergarse nunca ante las demás enseñanzas, ya que de todas ellas es la base firme y segura. No se puede convertir una escuela primaria en un mercado de enseñanzas dispares con detrimento de la principal, como a nadie se le ocurre que en los Institutos de 2.ª Enseñanza se den estudios universitarios.

Sin duda alguna que no damos a la Enseñanza Primaria el valor que le corresponde. ¡Qué vergüenza la escala de valores que rige en nuestra desquiciada época histórica! No olvidemos nunca que el futuro de los pueblos se forja en las escuelas. Que las escuelas son como templos y que cada alumno es una representación viviente del mismísimo Jesús, que nos tiende ansioso su mano confiado en que vamos a darle lo mejor. Démosle; seguro que nos lo devuelve centuplicado.

El maestro del Rieral